

La Religión de Amor

Pecado

*Las Enseñanzas de Mother Rytasha
El Ángel de Bengala*



Mother Rytasha

RELIGIÓN
LA PALABRA RELIGIÓN, UTILIZADA EN
LAS ENSEÑANZAS DE MOTHER RYTASHA,
DEBERÁ SER ENTENDIDA
EN SU SIGNIFICADO ORIGINAL,
RE - OTRA VEZ
LIGIO – ENLAZAR
RELIGIÓN - EL PROCESO Y LAS PRÁCTICAS
CON LAS QUE UNO PUEDE VOLVER OTRA VEZ CON DIOS

**LA PALABRA PECADO,
COMO ES UTILIZADA EN LA RELIGIÓN DE AMOR,
TIENE LA INTENCIÓN DE SER COMPRENDIDA
EN SU SIGNIFICADO ORIGINAL.
USADA POR PRIMERA VEZ EN LOS CAMPOS DE ARQUERÍA DE LA
INGLATERRA MEDIEVAL,
EL ÁRBITRO GRITABA PECADO SI EL TIRO NO ERA CENTRADO,
DANDO AL ARQUERO UNA OPORTUNIDAD DE AJUSTAR SU PUNTERÍA.
NO EXISTE CONOTACIÓN DE CULPA O VERGÜENZA
ASOCIADA A LA PALABRA PECADO EN
LA RELIGIÓN DE AMOR**



Quién puede relatar los días maravillosos de nuestros comienzos, cuando deseando servir a Dios, por Amor y el bienestar de todos, comenzamos lo que se convertiría en Una Revolución Espiritual, encendiendo en nuestros corazones un fuego que incendiaría nuestras almas, ¡Y quemaría al mundo entero hasta hacerlo cenizas!

Es de estos comienzos que yo, Razzaque Khan, hablo aquí.

Fue a finales de año, en la época cuando el viento frío barre las planicies, que yo y algunos devotos nos conocimos haciendo una peregrinación. Nuestra peregrinación sin embargo, no era a piedra o historia, sino a Dios. Ya que viajábamos por El Camino Que Se Hizo Recto, el camino por el cual un hombre puede volver de nuevo a Dios.

Y habiéndonos conocido así nos sentamos juntos en la pálida luz de la noche invernal, mientras la luna, tan delgada como una guadaña, rebanaba la noche al pasar. Y fue ahí que rememoramos a nuestra maestra espiritual. Ella a la que le fue dado todo por Dios, le dejó todo a Dios, vendiendo casa, propiedades y joyas, y dio su vida para hablar el mensaje de Dios a todos, y para todos. La gente la llama, El Ángel de Bengala.

Y yo, en un momento de descuido, ya que estaba con devotos, Hermanos de Dios y Hermanas de Dios todos, revelé este secreto. Que la había conocido en un sueño antes de conocerla, y así conociéndola en vida, me encontré con ella de nuevo. Y otro dijo: "Que extraño, porque yo también me la encontré dos veces en sueños antes de conocernos. Una vez cuando era niño, la soñé entre todos los niños vestida de blanco, una estatua que cobró vida. El gozo que sentí no lo puedo describir, ni puedo hablar del resto ahora. Entonces dos años más tarde, de nuevo se apareció en sueños para enseñarme, El Canto de Los Nombres Sagrados de Dios". Y escuchando estas cosas nos maravillamos mucho, y uno que sabía dijo: "De maneras milagrosas para el hombre, así viene la palabra de Dios al mundo".

Cuando al día siguiente en la oscuridad, temprano por la mañana, el cielo frío y la luna helada brillaban en los campos, y nos encontraron en nuestras oraciones, los cielos escucharon los diferentes nombres de Dios, porque todos éramos de diferentes tierras, religiones, castas y diferentes clanes.

Y aunque de diferentes países veníamos, desde el mismo lugar habíamos comenzado esta santa peregrinación. Deseo era este lugar.

Algunos deseaban beneficios materiales buscando del maestro espiritual bendiciones de salud, de riqueza, de nombre y fama, y más de más. Otros deseaban satisfacer su curiosidad. Y pocos deseaban conocimiento. Pero muchos vinieron porque sufrían y entonces deseaban la paz de la dicha y felicidad.

Pero era solamente cuando habíamos agotado nuestros deseos, y cuando nuestros deseos nos habían agotado, que un verdadero deseo nacía, el deseo espiritual por Dios. Y Dios estando complacido satisfacía nuestro deseo enviándonos un guía. Y así por ella, llegamos Al Camino Que Se Hizo Recto, el camino por el cual un hombre puede volver de nuevo con Dios.

La primera lección es Amor. Y eso ella nos enseñó diciendo: "Dios es Amor. Y Su Amor se manifiesta en la misericordia. Así como Dios los ha Amado ustedes, a sus hermanos, hermanas, todo lo creado y la creación, ustedes también deben Amarse unos a otros y demostrar ese Amor siendo misericordiosos, así como Dios es misericordioso con ustedes. Por lo tanto por bondad mantengan los mandamientos de Dios". Y entonces ella añadió: "Empiecen ahora de nuevo, y no se involucren en el sufrimiento innecesario de animales inocentes, ni contaminen sus mentes y cuerpos con cualquier tipo de embriaguez, ni participen en sexo ilícito, ni apuesten". Para muchos esto era duro de escuchar, y escuchando, algunos caían. Y uno le reprochó a ella diciendo: "¿Por qué debes decir estas cosas tan duras para que todos se alejen de ti? **Otros maestros no piden algo, no el renunciar, no el comenzar algo, y tienen muchos seguidores**". Entonces ella le contestó: "La diferencia es –dijo ella– **los maestros de los que hablas quieren complacer a sus seguidores. ¡Yo quiero complacer a Dios!**"

Y sentí tristeza al ver a tantos irse y pregunté: "¿Por qué no pueden escuchar?" Y ella como respuesta me dijo: "No hay más sordo que aquel que no quiere escuchar. Pero no estás preocupado ya que sus corazones han escuchado. La cabeza puede negar la verdad, pero el corazón, ¡Nunca! Es difícil para ellos escuchar, porque piensan que las leyes de Dios son un castigo. Son como el camello al que le gustaba en especial un tipo particular de hoja. Ahora, la hoja tenía espinas que cortaban la boca del camello. La sangre mezclada con la hoja, da un buen sabor, y el insensato animal, buscando disfrutar, se destruye a sí mismo. Nosotros también vivimos en una sociedad de camellos que buscan placeres que destruyen". Y ella nos repitió de nuevo esta primera lección diciendo: "Límpiese a ustedes mismos de la crueldad hacia ustedes y hacia otros. Ya que Dios es misericordioso con aquellos que también son misericordiosos".

Así arrojando el peso muerto de las cosas dañinas, más ligeros nos elevamos más, hasta alcanzar el siguiente paso en El Camino Que Se Hizo Recto.

Y en ese lugar nos preguntó: "¿Buscan ustedes su perfección?" Y escuchando que esto era verdad ella dijo: "¡Regocíjense! ¡Regocíjense porque ya son perfectos! Pero como el oro enterrado en la tierra, así también están enterrados por el pecado, y por eso no experimentan su verdadero estado de éxtasis, inmortalidad y conocimiento, sino experimentan solamente miseria, ignorancia y muerte, su sufrir es grande". Y ella enseñó entonces la sabiduría dada por Dios a todos y para todos, El Camino Que Se Hizo Recto, el camino por el cual un hombre puede volver de nuevo con Dios. Y así bajo su guía practicamos para poder convertirnos en devotos de Dios.

Y siguiendo, encontramos que entramos a una nueva era.

**UNA ERA DE LUZ EN LA OSCURIDAD,
EL CAMINO QUE SE HIZO RECTO,
Y RELIGIÓN SIN DIVISIÓN.**

**YA QUE HAY UN DIOS,
CON NOMBRES ILIMITADOS,
HAY UNA RELIGIÓN,
AMOR POR DIOS.**

Y no era el escribir ni el hablar este conocimiento, sino el vivirlo. Esta verdad viviente y nosotros viviendo esta verdad. Por esto fuimos perseguidos, evaluados y puestos a prueba. Y la maestra espiritual nos consoló diciendo: "Tomen valor y siempre recuerden, nadie le tira piedras o sacude un árbol estéril. Es el árbol con frutas el que debe soportar los golpes".

Y algunos en este tiempo caían. Y los que quedábamos, continuamos en la más grande peregrinación a Dios. Y pasó que reunimos un grupo de discípulos, y encontrando de nuevo a nuestra maestra espiritual, nos sentamos juntos en un día de verano. En el banco del río sagrado, bajo un árbol se sentó ella. Y nosotros con ella. Y ella apareció más brillante que la luz. Y uno de los discípulos le preguntó: "Háblanos del pecado". Y ella dijo: **"El más grande pecado es la ignorancia.** Porque de la ignorancia viene el sufrimiento. Así que hablar de pecado es hablar de sufrimiento. Y hablar de sufrimiento es hablar de la vida. Ya que cuando un hombre nace, en el golpe del nacimiento sufre tal olvido, que perdiendo todo recuerdo de quien es y lo que es, vaga por el mundo en ignorancia, sin saber de donde viene y donde es su destino. Aunque haciendo mucho, no sabe que hacer. En tal estado, no viendo una realidad más grande que él, piensa de sí mismo ser el todo en el todo. Confundiendo el cuerpo con el ser, hace el objetivo de su vida la satisfacción de los sentidos, de ambos, mente y cuerpo. Viendo a otros como amigo o enemigo por la manera en que lo satisfacen, no conoce el Amor. Y así vive lleno de ansias sin saber porqué, aferrándose a lo que tiene, con miedo a la pérdida, hambriento por más hasta perderlo, y la pérdida es segura. Entonces de la pérdida nace el enojo, y del enojo la violencia de pensamiento, palabra y hecho se lleva a cabo. Y lo que se siembra con el tiempo se cosecha, y así la semilla de la ignorancia da fruto, y su nombre es dolor. Esto entonces –dijo ella– es la vida de la mayoría. Ya que muchos por ignorancia no distinguen el bien del mal, ni pueden discernir la realidad de la ilusión. **¡Dormidos sueñan que están despiertos!"**

Y señalando la suave superficie del agua ella dijo: "Miren este árbol reflejado en el río. Que real se ve. Sin embargo, las flores de este árbol no tienen fragancia. Sus frutos no tienen sabor, ni sus ramas les dan refugio. **Así como un árbol visto sobre el agua parece real, sin embargo es falso, así también hay una realidad más allá de la ilusión. La ilusión es el sueño de lo real.** Por lo tanto –ella nos advirtió– sean contados entre los sabios que distinguen lo real de la ilusión". Y un discípulo preguntó: **"¿Dónde está lo real?"** Y ella le contestó: **"No donde, sino cómo. Si deseas lo real, conviértete en un devoto de Dios. Porque solamente el devoto de Dios sabrá lo que es real".**

Y señalando al árbol sobre el banco y luego al árbol reflejado sobre el río ella dijo: "Así como hay dos árboles, uno que es real y uno que es una ilusión, así hay dos tipos de hombres en el mundo. Aunque viviendo uno al lado del otro, son tan diferentes como el día de la noche, diferentes como lo es la oscuridad de la luz. Han escuchado del hombre ignorante, ahora escuchen del hombre de conocimiento. Como el hombre ignorante, el hombre de conocimiento también nace. Pero habiendo nacido, nace de nuevo. Ya que dos nacimientos un hombre puede tener. Uno de la carne y uno del espíritu".

Y ella habló de un discípulo que predicando conoció a un hombre y lo invitó a escuchar al maestro. Pero el hombre no iría a menos que, como exigía, el maestro fuera a realizar milagros. Y el discípulo regresó y habló de esto. Y el maestro dijo al discípulo: "Regresa y muéstrate a este hombre y dile, mi maestro dice que te diga, *si deseas ver un milagro, mírame, porque yo nací ciego, pero ahora veo, siendo ignorante, ahora sé, siendo un pecador, ahora ya estoy limpio. El más grande milagro* –dijo ella– *¡Es convertirse en el devoto de Dios!*"

Y ella entonces continuó hablando de los dos tipos de hombres comparando. "Así como el hombre ignorante no sabe quien es, y lo que es, creyendo que es el cuerpo, el hombre de conocimiento sabe que él mismo es un alma eterna espiritual. Así como el hombre ignorante se dedica a servir a sus sentidos, mente y cuerpo, el hombre de conocimiento se dedica a servir a Dios. Así como el hombre ignorante ve a los demás como amigo o enemigo por como satisfacen sus deseos, y no conoce el Amor, el hombre de conocimiento al dar conocimiento espiritual, es amigo de todos. Así como el hombre ignorante se ve a sí mismo como el todo en el todo conociendo nada más allá de sí mismo, el hombre de conocimiento conoce la verdad más elevada de Dios". Y tomando una piedra en su mano ella la arrojó al reflejo del árbol en el río. Y la ilusión se hizo añicos. Y había solamente realidad, el río, y nosotros que nos sentábamos en su banco. Y ella nos dijo de nuevo: "**Conviértanse en un devoto de Dios, porque solamente un devoto de Dios sabrá lo que es real. ¡Que solamente el Amor es real!**"

Y esa noche, cenando juntos, me di cuenta que ella nos había enseñado una manera de vivir para que no olvidáramos a Dios ni por un solo momento, y de esta forma haciendo de nuestras vidas una sagrada meditación. Ya que a ella le habían preguntado sobre como practicar, porque nosotros los discípulos siendo de diferentes religiones, tiempos de oración, cantidad de caridad, cuando adorábamos, éramos todos diferentes. Y por lo tanto le preguntamos a ella: "¿A qué hora debemos rezar y por cuánto tiempo? ¿Y qué de la ofrenda? ¿Y cuántas horas de adoración y cuándo?" Y ella contestó: "Empiecen donde están, ya que el comienzo es el comienzo del fin. Y el fin es Amor. **Y en Amor hay una vida donde cada acto es sagrado, cada pensamiento una oración, todo alimento un sacramento y todo su trabajo adoración.** Porque cuando hablan de Dios, hablan de Amor".

Y ella preguntó: "**¿Puede el Amor entonces ser dividido en tiempos de Amar y no Amar? ¿Deteniéndose y comenzando? ¿De recordar y olvidar? ¿Puede el Amor ser medido, tomando de vuelta y renunciando? ¡No! Ya que el Amor es todo, da todo, gana todo. El Amor es constante, trascendental y está más allá del tiempo. El Amor es lo eterno espiritual**".

Y esa noche me acosté bajo un árbol y el aire cálido estaba denso con estrellas, pero estaba inquieto y no podía dormir, porque una pregunta persistía en los bordes de mi mente, y yo estaba determinado a preguntar y quedar satisfecho. Pero eso no iba a ser. Ya que ella había caído enferma, y luego más enferma aún. Y me envió en una misión, ya que se preocupaba por mi preocupación. Y otros discípulos vinieron y cuidaron de ella. Y cuando regresé, mi misión completada, le pregunté a ella sobre el tiempo de su enfermedad y una extraña noche cuando estuve de guardia. Y ella estuvo en silencio tanto tiempo que creí que ella me había olvidado.

Y cuando ella finalmente habló, habló lo que parecía una poesía de otro mundo diciendo: "Enferma, largo tiempo me he recostado en mi cama, y muchos viajes puedo hacer, aunque este cuarto nunca deje. A lo largo del Camino Que Se Hizo Recto, a la verdad, yo viajo en el día, tirando fuerte y moviéndome despacio, pobre servidora, más pobre aún. Pero una noche mi cama se convierte en un bote, a flote en un mar estrellado de cielo. Aunque a salvo en un cuarto resguardado, me aventuro adelante a una tierra extrañamente espléndida de especias y arena dorada. Ahí para conocer a mi Amor. Y a mi Amor me entrego. Ya que belleza más allá de lo bello, es la mirada azul cielo de Dios. Entonces como recé, y todavía rezo, Oh Dios, mi Señor, mi Amor, todavía déjame dormir ese sueño de nuevo en donde encuentro a mi Amor. Pero, si es Tu voluntad que despierte al sueño terrenal, y soñando vida, que yo, alma rendida, seré luna pálida para el gran sol de Dios. Entonces hágase Tu voluntad".

Y en su rostro había una mirada de éxtasis que jamás olvidaré. Y ella se volvió y dijo para terminar: "Esta fue la noche y el viaje del que preguntaste". Y muchos meses más tarde cuando ya estaba ella bien, y el peligro pasado, ella bajo el mismo árbol se sentaba, y habló una lección para que todos escucharan. Y cuando el tiempo de las preguntas llegó, volteó hacia mí y dijo: "Tú tienes una pregunta que te hacía cosquillas en los bordes de tu mente hace algunos meses. Hazla ahora". Y yo sorprendido pregunté como lo había planeado hacer todos esos meses atrás.

Y así dije: "¿Y qué hay de el devoto de Dios que siguiendo todas las reglas y regulaciones dadas por Dios, el discípulo que practica las disciplinas como las dio Dios a quien se le promete El Reino del Cielo está a la mano, sin embargo no entra? ¿Qué pecados no le permiten entrar en El Reino de Dios?"

Y ella apoyándose contra el árbol comenzó una historia como lo hacía con frecuencia, y ésta de una partida de bodas, "quienes después del atardecer, abordaron un bote para viajar por el río a la casa de la novia para ahí disfrutar de las festividades de la boda. Engalanados en sus mejores atuendos, seda y sándalo, joyas y oro, llevaban lujosos regalos para presentarlos. De esta manera su viaje comenzó. Ahora, era tarde y la refrescante brisa sobre el agua era suave y placentera, pronto dejaron de hablar y se durmieron. Y el único sonido que se escuchaba era el de los remos y los barqueros. Cuando por fin la mañana llegó, después de remar por la noche, los invitados se despertaron esperando estar cerca de las festividades. En su lugar se encontraron exactamente el mismo lugar de donde habían comenzado la noche anterior. Porque aunque los barqueros habían remado toda la noche, ¡Habían olvidado desatar el bote del muelle! Así como el bote permaneció amarrado ya que nadie había aflojado las cuerdas que lo ataban a la orilla, así también ustedes que están en el bote con dirección a Dios, deben desatar las cuerdas que los sujetan al mundo. Miren ahora y véanse a ustedes mismos para que puedan salvarse ustedes mismos".

Y ella habló de un número de ofensas para que pudiera copiarlas y guardarlas diciendo: **"Estos son los lazos que atan al devoto de Dios a este mundo. Atrapado, él no puede entrar en El Reino de Dios"**.

Y empezando, ella advirtió: **"Quién después de oír esto, este mundo no es más que una prueba y ensayo, que toda la felicidad yace con Dios, y todavía tiene ansias por los placeres materiales y así cree que son más grandes que Dios. No podrá entrar Al Reino de Dios"**.

Y ella habló de nuevo: **"Tengan cuidado –ella advirtió– nunca causen daño a cualquier devoto de Dios por palabra o hecho. Porque uno que hace esto, ¡No entra en El Reino de Dios!"** Y un discípulo preguntó: **"¿Quién es un devoto de Dios?"** Y ella contestó: **"Cualquiera que trate de hacer la voluntad de Dios, es un devoto. Sea Cristiano, Hindú, Musulmán o Judío, o de cualquier religión dada por Dios"**.

Y hablando de otra ofensa ella dijo: **"Para ti, el devoto que conoce las prácticas que rectifican los errores y limpian al pecador, desgracia a ti, si desarrollando la mentalidad de cometer actividades pecaminosas y pensar, por estas prácticas puedo lavar las reacciones que vendrán de mis acciones, y así tratar de explotar la misericordia de Dios. ¡No entrarás Al Reino de Dios!"**

"Tengan cuidado, nunca prediquen un Nombre de Dios como superior a otro. Un lenguaje más sagrado que otro. Por esto la puerta se cierra. Porque Dios y Su Nombre no son diferentes. Todos Los Nombres de Dios son buenos, ya que todos Los Nombres de Dios son Dios".

"No blasfemen cualquier escritura de Dios, diciendo, hecha por el hombre, o mito, primera o última, o alguna cosa parecida para que no los dejen fuera del Reino de Dios. Porque La palabra de Dios es sagrada. En diferentes tiempos y circunstancias, en diferentes culturas, en el lenguaje local, Dios habla la verdad y da El Camino Que Se Hizo Recto, el camino por el cual un hombre puede volver otra vez con Dios. La verdad no es monopolio de un grupo que juega a la política de yo, y mí, y mío, dividiéndose en sectas. La verdad es verdadera para todos".

Y de nuevo ella advirtió: **"No utilicen las prácticas a lo largo de El Camino Que Se Hizo Recto, como actos buenos y piadosos, esperando cosechar los beneficios de estos. Por esto la puerta se le cierra a ustedes".**

"No actúen como él que da un banquete a aquellos que no tienen apetito, no hablen de las glorias de Dios a aquellos que no escuchan. ¡Por esto no entrarán!"

Y por último ella dijo: **"No piensen que las grandes enseñanzas son imaginación o exageración, ya que son en verdad una entrada, que lleva Al Reino de Dios. Y el maestro espiritual la llave. Por lo tanto no descuiden la orden del maestro espiritual, para que no esté cerrada la puerta a ustedes".**

"Recen entonces –dijo ella– para no ser como la partida de bodas dormida en el bote, sino mantengan vigilia, su devoción constante y sin impurezas, y marquen bien los hitos en su viaje, que con el amanecer de la luz puedan encontrarse en El Reino de Dios".

Y nosotros registrando nuestras acciones, mentes y motivos, nos refugiamos en nuestros Hermanos y Hermanas de Dios, y juntos juramos continuar nuestra peregrinación de regreso a casa, de regreso a Dios.

Y muchas fueron las pruebas, y muchos los triunfos que encararíamos. De algunos he escuchado y en algunos he estado presente. Éste lo recuerdo porque estuve ahí. Era de un hombre con muchos seguidores que vinieron con mucha malicia a La Santa Madre y la retaron así. "¿Quién eres y qué fe tienes? Dinos entonces, el nombre de tu religión y el nombre de tu Dios, o te atacaremos y te echaremos de este lugar". Y algunos de los discípulos y yo nos adelantamos para protegerla, para que no le hicieran daño. Pero ella levantó su mano y nos detuvo. Y luego ella habló calmada y pacientemente, como lo había hecho muchas veces antes. Y ella le dijo al hombre y a sus seguidores que se acercaron a escuchar: "Nos piden un nombre, ya que viven en un mundo de nombres. **Piensan que si se llaman a ustedes mismos algo que eso lo hará verdad. Así que dicen, soy Hindú, Musulmán, Cristiano, Budista o Judío. Pero es solamente un nombre para ustedes. Está en sus lenguas, pero no toca sus corazones. Porque si estuviera en sus corazones no vendrían entre nosotros con odio, sino con Amor.** Para ustedes la religión es un nombre sin una realidad. Y ahora desean ponernos un nombre. Pero no les daré un nombre, ya que construirán un muro de ellos y nosotros a nuestro alrededor".

Entonces ella se quedó en silencio, y su silencio enojó al hombre y a sus seguidores. Y él, hablando bruscamente a ella dijo: "¡Esa no es una respuesta!" A lo que ella calmadamente respondió: "Toda pregunta no merece una respuesta". Y entonces cediendo, ella contestó como si quisiera que él y los otros, todos, entendieran. Y estirando sus brazos como si fuera a abrazar al mundo entero, ella dijo: "Un nombre no daré, pero les diré quienes somos por lo que hacemos". Y la gente se adelantó como si fueran a ser envueltos y se juntaron alrededor de ella para escuchar. Y esto es lo que ella dijo.

**"NOSOTROS SOMOS LOS SERVIDORES DE
LOS SERVIDORES DE DIOS.
SOMOS HINDUES, MUSULMANES,
CRISTIANOS, BUDISTAS Y JUDIOS,
NOSOTROS SOMOS DE TODAS LAS RAZAS
Y RELIGIONES
CREADAS POR DIOS,
TODAS LAS NACIONES,
HOMBRE Y MUJER EQUITATIVAMENTE,
¡SOMOS TODOS!
¡SOMOS USTEDES!"**

Entonces ella desapareció en la noche oscura. Pero nos dejó la luz.

Así, de algunos tiempos del comienzo, yo, Razzaque Khan, he escrito. Aún más debo relatar.



www.LaReligionDeAmor.org

LaReligionDeAmor@gmail.com